

---

# Autoevaluación de los estudiantes en la práctica profesional de la Licenciatura en Nutrición, 2019

RAVELLI, Sandra;<sup>1</sup> URBINE, Ayelén;<sup>1</sup> GUATTINI, Marina<sup>1</sup>

## Filiaciones institucionales

<sup>1</sup> Práctica Profesional. Licenciatura en Nutrición. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas

## Correspondencia

Sandra Ravelli - sravelli@fbc.unl.edu.ar

---

## Resumen

En la Práctica Profesional de la Licenciatura en Nutrición, el/la estudiante asume un compromiso con el espacio curricular y con los lugares de práctica asignados, viviendo instancias formativas en pos de su formación profesional. En ese orden es posible corresponsabilizar al estudiante en el proceso de toma de decisiones que supone la evaluación. A los fines de implementar el proceso de autoevaluación de los/las estudiantes de la práctica profesional de Licenciatura en Nutrición en las tres áreas experimentadas, en la cohorte 2019, se estudió una muestra de 33 estudiantes. Se utilizó un cuestionario, elaborado en el marco de una actividad de formación extracurricular en investigación y desarrollo. Se observó que los estudiantes valoraron el proceso, priorizando aspectos actitudinales. Adaptarse a diferentes situaciones, es la competencia más ponderada. Se revaloriza el vínculo con el tutor y ambientes formativos que propicien la autonomía en el desarrollo de futuros profesionales. A través de este aporte, se pretende revisar la asignatura, su metodología y conocer competencias transversales y disciplinares desarrolladas por los/las estudiantes.

## Palabras clave

autoevaluación, práctica profesional, licenciatura en Nutrición

---

## Cita sugerida

Ravelli, S.; Urbine, A.; Guattini, M. (2021). Autoevaluación de los estudiantes en la práctica profesional de la Licenciatura en Nutrición, 2019. *Aula Universitaria* n°22. e0019, pp. 77–88. DOI: <https://doi.org/10.14409/au.2021.22.e0019>

## Licencia

Publicación de acceso abierto bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



## Summary

*In the professional practice of the Bachelor of Nutrition, the student assumes a commitment to the curricular space and to the assigned places of practice, experiencing training instances in pursuit of their professional training. In that order, it is possible to give the student joint responsibility in the decision-making process that the evaluation involves.*

*To implement the self-evaluation process of the students of the professional practice of the Bachelor of Nutrition in the three areas experienced, in the 2019 cohort. A sample of 33 students was studied. A questionnaire was used, developed within the framework of an extracurricular training activity in research and development. The students valued the process, prioritizing attitudinal aspects. Adapting to different situations is the most weighted competition. The link with the tutor and training environments that promote autonomy in the development of future professionals are revalued. Through this contribution, it is intended to review the subject, its methodology and to know transversal and disciplinary competences developed by the students.*

## Keywords

*self-assessment, professional practice, degree in Nutrition*

## Introducción

La Práctica Profesional (PP) de la Licenciatura en Nutrición (LN), de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas (FBCB) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), requiere el desarrollo de competencias, que van más allá de las habilidades teórico-técnicas que hayan podido adquirir en el cursado. Múltiples factores inciden en el trayecto de la asignatura; desde características individuales de cada alumno/a, hasta el contexto histórico-social en que dicha PP se realiza. Además, se revaloriza la capacidad de comunicarse y establecer relaciones interpersonales satisfactorias con pares, personal jerárquico y/o a cargo y consultantes (del Campo, Martinich, Navarro y Alzate, 2017).

El/la estudiante asume un compromiso con el espacio curricular y con los lugares de práctica asignados en tres áreas de incumbencia: Área Educación (AE), Área Clínica (AC) y Área Servicio de alimentación o gerenciamiento (ASA), evitando una mera ejecución de lo aprendido.

En ese camino, son supervisados por profesionales de la disciplina respectiva, responsables de facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un ambiente diferente al del aula (Sanjuan-Quiles y Martínez-Riera, 2008). Los tutores son la imagen inicial del mundo laboral que recibe el estudiantado y cuya tutoría tiene como finalidad la orientación de los estudiantes del último curso de carrera en la transición a la vida comunitaria y su inserción laboral en conexión con su perfil (Cano González, 2009); y el docente universitario (DU), el facilitador de los procesos de aprendizaje que debe supervisar y mediar en el proceso de formación (Vaillant y Marcelo, 2001).

Luego de transitar el proceso de aprendizaje en terreno, los/as futuros licenciados en nutrición son evaluados/as por los/las tutores/as y los DU. Como

parte del proceso de acreditación, la evaluación constituye un mecanismo necesario a través del cual se consigue información actualizada sobre cómo se va desarrollando el proceso formativo puesto en marcha y sobre la calidad de los aprendizajes precisos para el correcto ejercicio de la profesión que aspiran ejercer (Zabalza, 2001).

Comprendida así, se rescata el sentido complejo, multidireccional y multirrelacional de la evaluación, ¡ya que es un proceso acordado entre estudiantes, profesores y directivos; con un fin formativo, de retroalimentación y regulación (Pinilla, 2008). Es decir, que los/las estudiantes deberían asumir corresponsabilidad en el proceso de toma de decisiones que supone la evaluación junto a los/las tutores y DU.

Las razones que justifican la presencia de la autoevaluación, se sustentan en el desarrollo de la autonomía y responsabilidad del/la estudiante, incluyendo al tutor y DU como facilitador de ese proceso. Se cree que puede favorecer además las competencias genéricas o transversales en los universitarios, entendidas éstas como las que trascienden lo disciplinar. Ejemplo de ellas la integración en equipos multidisciplinares, labores asistenciales, docentes, de investigación y de gestión, tanto en el sistema público como privado. Además el desarrollo de valores educativos como la autonomía de aprendizaje, la honradez, la dignidad, el análisis crítico y la formación de personas responsables (Gutiérrez Fuentes, 2015).

No se encuentran antecedentes en relación a la autoevaluación en la PP por parte de los/las estudiantes de Licenciatura en Nutrición o Ciencias Médicas, aunque varios autores exponen la importancia de la evaluación compartida.

Bordás y Cabrera (2001), afirman sobre la necesidad de que los estudiantes universitarios empleen métodos evaluativos centrados en la autoevaluación y la coevaluación, si se tiene en cuenta los argumentos que la fundamentan y las ventajas que de la misma se derivan.

Lema y Graciano (2012), realizaron un estudio en la Universidad de Buenos Aires, sobre la PP. La mayoría de los alumnos refirieron haber logrado su máximo potencial en responsabilidad; más de la mitad refirió autonomía al resolver problemas y 87-97% cubrió sus expectativas. Por otra parte, la mayor delegación de tareas y más exigencia fueron señaladas como aspectos que hubieran mejorado el trayecto.

Este trabajo tuvo por objeto indagar la opinión de los /as estudiantes sobre el trayecto personal por las tres áreas de la PP, mediante un cuestionario de autoevaluación, en el año 2019. Con este aporte, se pretende revisar la asignatura, su metodología, las competencias transversales y disciplinares, entre otros aspectos.

## Metodología

Diseño no experimental, descriptivo, mediante cuestionario, con un enfoque metodológico cuali-cuantitativo.

Muestra de 33 estudiantes que cursaron la asignatura: Práctica Profesional de LN, FBCB-UNL., en el año 2019.

Se desarrolló un cuestionario ad hoc con preguntas cerradas y abiertas, de autoaplicación en cada área de rotación de los alumnos (AE; AC, ASA). El mismo fue elaborado en el marco de una actividad de formación extracurricular (AFE) en investigación y desarrollo de la primera firmante. Los encuestados respondieron por escrito al final de cada rotación del año 2019.

El cuestionario constó de diferentes secciones. Se recogió información acerca del desempeño del/la estudiante y competencias que pudo desarrollar, con preguntas semiestructuradas, de escala tipo Likert. Además se sumaron preguntas abiertas donde se recolectaron opiniones y apreciaciones del trayecto recorrido, del vínculo con el tutor y el lugar de PP; y por último, sobre fortalezas y limitaciones del lugar de prácticas.

El mismo se encuentra en el siguiente enlace: [Cuestionario Autoevaluación Práctica Profesional](#)

Para determinar la fiabilidad del instrumento se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach, considerando valores aceptables a partir de +0.60. Los valores de  $\alpha$  para la autoevaluación de las tres áreas [ $\alpha = 0,679$ ].

El tratamiento cuantitativo de la información se realizó mediante el software estadístico SPSS versión 18. Primero, se obtuvieron las medias de cada ítem, y luego se describieron los resultados de cada área. Con respecto a las preguntas abiertas, con el objeto de identificar los elementos, palabras y frases más relevantes, se categorizaron para el análisis.

## Resultados

Se presentan resultados y análisis de las autoevaluaciones de los 33 estudiantes (E) que respondieron al finalizar las 3 rotaciones.

Se expone inicialmente la autoevaluación de aspectos relacionados al estudiante; y la valoración de competencias.

En primer lugar, en la Tabla 1 se exhiben los estadísticos descriptivos de aspectos autoevaluados por los estudiantes en las Área Clínica (AC), Área Educación (AE) y Área Servicio de Alimentación (SA).

	Área Clínica				Área Educación				Área Servicio de Alimentación			
	Min	Máx.	Media	DS	Mín.	Máx.	Media	DS	Mín.	Máx.	Media	DS
1.	4,0	5,0	4,8	0,33	4,0	5,0	4,9	0,24	4,0	5,0	4,9	0,17
2.	4,0	5,0	4,8	0,36	4,0	5,0	4,8	0,39	4,0	5,0	4,8	0,39
3.	4,0	5,0	4,7	0,43	4,0	5,0	4,8	0,36	4,0	5,0	4,8	0,39
4.	1,0	5,0	3,2	0,93	1,0	5,0	3,3	1,02	1,0	5,0	3,3	1,07
5.	1,0	5,0	3,8	0,90	2,0	5,0	4,0	0,76	1,0	5,0	3,5	0,96
6.	4,0	5,0	4,7	0,46	4,0	5,0	4,6	0,47	2,0	5,0	4,5	0,70
7.	4,0	5,0	4,8	0,36	3,0	5,0	4,8	0,44	4,0	5,0	4,9	0,29
8.	4,0	5,0	4,7	0,41	5,0	5,0	5,0	0,00	4,0	5,0	4,9	0,17
9	1,0	5,0	4,1	0,99	3,0	5,0	4,4	0,75	1,0	5,0	4,1	1,01
10.	4,0	5,0	4,9	0,29	4,0	5,0	4,8	0,33	4,0	5,0	4,8	0,36

**Tabla 1.** Estadísticos descriptivos de aspectos autoevaluados por los estudiantes, en la Práctica Profesional de la Licenciatura en Nutrición

Nota: 1. Compromiso con el trabajo de la PP; 2. Actitud hacia la PP positiva; 3. Me esfuerzo en superar mis dificultades. He sido exigente conmigo mismo (a); 4. Aprovechamiento de las consultas y seminarios para aclarar dudas; 5. Proposición de actividades innovadoras en el lugar de PP; 6. Satisfacción con el trabajo realizado; 7. Cumplimiento oportuno con los TP, actividades e intervenciones planificados; 8. Asistencia regular a la PP, y espacios destinados a encuentros; 9. Colaboración en las actividades extras de la institución; 10. Cumplimiento con el horario acordado con las tutoras.

Se observa en la tabla anterior que la mayoría de las medias puntuadas son superiores a 4. Esto significa que los/as estudiantes ponderaron positivamente su desenvolvimiento en las tres áreas. En el Área Clínica se destaca el valor obtenido en los ítems *compromiso con el trabajo de la PP; actitud hacia la PP positiva y cumplimiento oportuno con los TP, actividades e intervenciones planificados* ( $\bar{x}=4,8$ ).

Las medias destacadas en AE son el ítem *asistencia regular a la PP; espacios destinados a encuentros* ( $\bar{x}=5,0$ ), además de *compromiso con el trabajo de la PP* ( $\bar{x}=4,9$ ).

En SA se obtuvo como medias superiores los ítems *compromiso con el trabajo de la PP; cumplimiento oportuno con los TP, actividades e intervenciones planificados; asistencia regular a la PP, y espacios destinados a encuentros* ( $\bar{x}=4,9$ ).

Las menores puntuaciones en las tres áreas evaluadas corresponden para los ítems *aprovechamiento de las consultas y seminarios para aclarar dudas*. La inclusión de dichos espacios en la asignatura, tienen como propósito que el futuro Licenciado en Nutrición, pueda mantener un diálogo continuo con docentes, profesores y expertos; discutir situaciones específicas e intentar mejorar la calidad de la PP, enriqueciendo su formación participando en discusiones científicas, profesionales y de actualidad. Los valores bajos indican que no fueron aprovechados por los/las estudiantes.

Se ponderó además, con menor valor el ítem *proposición de actividades innovadoras en el lugar de PP* ( $\bar{x}=3,8$ ;  $\bar{x}=4,0$  y  $\bar{x}=3,5$ ). Este resultado es similar

al encontrado por Costa (2019), donde un bajo porcentaje del alumnado pudo innovar en algunas áreas de PP.

En este aspecto, muchas veces la presentación de intervenciones propias genera inseguridad en el entorno de PP. A decir de De la Orden (1995), las decisiones innovadoras requieren un alto grado de precisión, sólo posible si se apoya en datos objetivos obtenidos mediante la aplicación de procedimientos rigurosos. Esto exige que en los agentes de cambio (en este caso los/las practicantes) nuevos conocimientos, nuevas destrezas y nuevos modelos de conducta.

En este sentido, se cree que la reflexión, la autovaloración e implicación personal, favorecen la participación del/la estudiante como sujeto social, profesional, cultural e ideopolítico, comprometido con los proyectos comunitarios, los sectores de producción y servicio que deben garantizar su subsistencia. Además la aplicación de los conocimientos, intervenciones individuales e investigación en escenarios reales, establece la identidad del profesional (Cedeño Sánchez y Santos Naranjo, 2017).

También se valoró, las competencias desarrolladas en las tres áreas según opinión de las/los estudiantes.

	Competencias Área Clínica				Competencias Área Educación				Área Servicio de Alimentación			
	Mín.	Máx.	Media	DS.	Mín.	Máx.	Media	DS.	Mín.	Máx.	Media	DS.
1	3,0	5,0	4,5	0,62	3,0	5,0	4,5	0,62	3,0	5,0	4,1	0,80
2	3,0	5,0	4,3	0,64	3,0	5,0	4,3	0,64	1,0	5,0	3,9	0,95
3	4,0	5,0	4,4	0,50	4,0	5,0	4,4	0,50	3,0	5,0	4,6	0,62
4	3,0	5,0	4,5	0,56	3,0	5,0	4,5	0,56	2,0	5,0	4,3	0,77
5	3,0	5,0	4,2	0,66	3,0	5,0	4,2	0,66	3,0	5,0	4,3	0,64
6	3,0	5,0	4,4	0,71	3,0	5,0	4,4	0,71	1,0	5,0	4,4	0,97
7	4,0	5,0	4,6	0,50	4,0	5,0	4,6	0,50	3,0	5,0	4,2	0,71
8	3,0	5,0	4,6	0,61	3,0	5,0	4,6	0,61	4,0	5,0	4,7	0,47
9	2,0	5,0	4,5	0,71	2,0	5,0	4,5	0,71	1,0	5,0	4,1	0,93

**Tabla 2.** Estadísticos descriptivos de las competencias valoradas en las tres áreas de Práctica Profesional.

Nota: 1. Seleccionar estrategias didácticas adecuadas a la población de PP; 2. Aplicar Recursos Didácticos diversos; 3. Comunicarse vía: oral, escrita y tecnológica; 4. Resignificar contenidos teóricos; 5. Solucionar problemas presentados durante el trayecto de PP; 6. Trabajar con otros (interdisciplinariamente); 7. Motivar a compañeros, pacientes, etc.; 8. Adaptarse a diferentes situaciones; 9. Aplicar técnicas específicas de la disciplina (antropométricas, culinarias, dietoterápicas, otras, etc).

En la tabla precedente se exhiben los valores obtenidos, según la opinión de las/los estudiantes de las competencias desarrolladas en la PP.

En las tres áreas fue coincidente la relevancia otorgada a la competencia *adaptarse a diferentes situaciones* (AC y AE  $\bar{x}$ =4,6; ASA,  $\bar{x}$ =4,7). En este sentido Labraña, Durán y Soto (2005), afirma que el profesional competente se diferencia

del profesional calificado del pasado en que además de realizar determinadas funciones, es capaz de comprender asimismo el medio en que se desarrollan.

Este logro puede atribuirse a que los conocimientos adquiridos durante la formación académica en la Universidad, permiten que disminuya la brecha entre la teoría y la práctica. Lucarelli (2017), refiere que para avanzar en todo trayecto, es necesario la articulación teoría-práctica como proceso genuino de aprendizaje en cuanto a la adquisición de las habilidades complejas de la profesión, siendo un elemento significativo como dinamizador de esos procesos.

En el AC, y AE coincide además con alta valoración la competencia *motivar a compañeros, pacientes* ( $\bar{x}$ = 4,6). Una estudiante (E) menciona: “en AC vi enriquecida mis PP en cuanto a cómo abordar el una consulta, observando a la tutora y así adquiriendo habilidad comunicacional con los pacientes y con otros profesionales” (E 27).

Por otra parte una estudiante refiere que “el trabajo interdisciplinario, posibilita interactuar con personas, abre la mirada y permite desarrollar habilidades, estrategias y técnicas vinculadas a otras maneras de enseñar y aprender” (E 13).

La formación de profesionales para desempeñarse en la realidad de hoy debe ser diferente, no tan sólo en los contenidos programáticos, sino en la entrega de nuevas competencias de socialización y de desarrollo personal (Villagrán, Burgos y Valdiviezo, 2017).

En el ASA, otra competencia valorada con alta puntuación fue *comunicarse vía: oral, escrita y Tecnológica* ( $\bar{x}$ = 4,6). Es relevante aquí el vínculo logrado con los tutores. Los dichos de algunos estudiantes así lo manifiestan:

“Buena comunicación entre todos los que llevan adelante el servicio. La tutora te da seguridad y libertad para que puedas desempeñarte sola, los primeros días te explica la base del servicio y luego la confianza para que hagas cosas por cuenta propia” (estudiante 17).  
“Fue la buena comunicación y predisposición por parte de la tutora” (E 24).

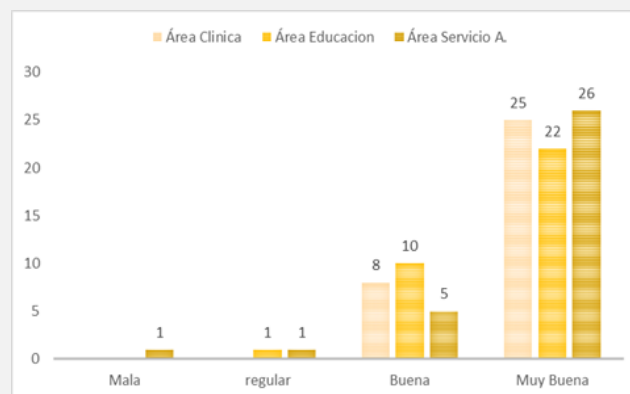
En esta área, se otorga importancia a la comunicación oral debido a la necesidad de vincular a los/las estudiantes con los recursos humanos con los cuales comparten el lugar de PP; y también a la comunicación oral y tecnológica necesaria para la realización de las tareas de gerenciamiento propias de la institución o empresa.

Por otra parte la competencias menos valoradas coincide en AC y AE, en el ítem *solucionar problemas presentados durante el trayecto de PP* ( $\bar{x}$ = 4,2). En la formación profesional intervienen factores que determinan el tipo de estrategias que se utilizarán para la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias. Se debe entonces favorecer la participación activa del estudiante en un espacio diverso y enriquecido con diálogo, debate, cuestionamientos y posibilidades de cambio, reestructuración de ideas (Vallejo López, Daher Nader y Rincón Rios, 2020)

Mientras que en el ASA, la menor puntuación corresponde a la competencia *aplicar recursos didácticos diversos*; ( $\bar{x}=3,9$ ). Esto puede deberse a que los servicios de alimentación responden a una estructura sistematizada y rutinaria, siendo necesario aplicar los RD a la situación de aprendizaje concreta que se quiere poner en marcha (Ravelli, Avila, Dominguez Castiñeiras y Falicoff, 2018).

## Valoración de la Práctica Profesional

Se presenta en los gráficos a continuación, la frecuencia de respuestas respecto a la valoración de las/los estudiantes del trayecto recorrido y la vinculación con los/las tutores/as.



**Gráfico 1.** Frecuencia de valoración de los estudiantes de la Práctica profesional por Área.



**Gráfico 2.** Frecuencia de valoración del vínculo con los /las tutoras.

Se observa en el Gráfico 1 que la mayoría de los estudiantes puntuó como *muy buena* su PP (n: 25 en AC, n: 22 en AE y n: 26 en ASA).



Si bien la mayoría fundamenta el aspecto vincular y afectivo como fortalezas, algunos estudiantes (E) revelan el aprendizaje logrado y la experiencia vivida y las oportunidades otorgadas:

*Diferentes abordajes nutricionales, trabajo interdisciplinario, formación constante (E AC 9).*

*Posibilidad de conocer otros contextos socioculturales y gran predisposición de todo el personal de salud (E AC 33).*

*Además de clínica pude realizar algo de servicio, la tutora da libertad para realizar lo que creemos necesario para complementar (E AC 20).*

*Gran demanda de pacientes, y diversidad de patologías (E AC 33).*

*Mucha participación de los alumnos, el grupo es el medio ideal para la transformación de hábitos (E AE 5).*

*Acercamiento a la población infantil y trabajo interdisciplinario (E AE15).*

*Participación en diversas actividades y observación de la organización de un hospital (E ASA 23).*

Es visible la evaluación positiva de casi todos los trayectos de PP, y se destacan los aprendizajes donde se aplican los conocimientos teóricos a situaciones reales/prácticas, reconociendo la formación previa. Esto coincide con un estudio realizado en la Universidad de Entre Ríos, donde los practicantes destacan los aprendizajes previos (Costa, 2019).

Sólo una/un estudiante puntuó como mala su experiencia y corresponde al servicio de alimentación.

*Se podría ir rotando con clínica en la misma rotación, ya que es muy monótona y por otro lado como el servicio es tercerizado, la parte culinaria no la vemos (E ASA 28).*

Es necesario aquí considerar que esta observación estaría relacionada con la gestión del servicio de alimentación; ya que su organización sistematizada, es esencial para poder cumplir con pautas asignadas, y calidad del trabajo; por lo tanto la variedad de actividades se dificulta.

Respecto al vínculo con los/las tutores/as (gráfico 2) la mayoría de los estudiantes puntuaron *muy bueno*. Los siguientes comentarios refuerzan lo anterior: *“Excelente trato de la tutora, estuvo siempre a disposición y nos orientó” (E 28); “Buen ambiente de trabajo, compañerismo entre practicantes y predisposición de la tutora” (E 22).*

En este aspecto la relación con los/las respectivos tutores/as, posibilitó la generación de ambientes formativos que propiciaron la autonomía y el desarrollo de las competencias en los estudiantes de la carrera. Duarte (2003), menciona que en el ambiente de aprendizaje es donde se llevan a cabo múltiples interacciones para hacer posible el proceso de enseñanza aprendizaje

## Fortalezas de la PP

Los estudiantes marcaron como fortalezas coincidentes en las tres áreas de PP: Variedad de actividades y tareas; calidad humana y predisposición de equipo de profesionales; trabajo interdisciplinario; acercamiento y vinculación a diversos grupos y comunidades.

El proceso de PP permite entonces fortalecer los vínculos con la comunidad, involucrándose con los intereses de la sociedad; construyendo un espacio en el que se socializa, se cimentan y resignifican las experiencias y saberes previos.

## Debilidades de la PP

La mayoría de las limitaciones planteadas tienen que ver con el *espacio físico de trabajo* y la *escasa disponibilidad de elementos* para trabajar. Además plantearon en algunas instituciones *falta de cronograma* y *poca organización*.

Por un lado estos aspectos pedagógicos, y por otro, los aspectos didácticos y de aprendizaje, que se relacionan con la *escasa participación de los estudiantes en algunas actividades*; interpelan el desarrollo del trabajo autónomo, el espíritu emprendedor y las condiciones para la adaptación a situaciones emergentes (Villagrán, Burgos y Valdiviezo, 2017).

## Conclusiones

Las/los estudiantes valoraron positivamente el proceso. En el área clínica predominaron aspectos actitudinales como compromiso con el trabajo de la PP; actitud hacia la PP positiva y cumplimiento oportuno con los TP, actividades e intervenciones planificados.

En el área educación se evaluó con mayor puntuación asistencia regular a la PP, espacios destinados a encuentros y al compromiso con el trabajo de la PP.

En el área servicio de alimentación se obtuvo valores elevados en compromiso con el trabajo de la PP; cumplimiento oportuno con los trabajos prácticos, actividades e intervenciones planificados; asistencia regular a la PP, y espacios destinados a encuentros.

Respecto al aprovechamiento de las consultas y seminarios para aclarar dudas, fue el ítem menos valorado en las tres áreas de PP.

La competencia más valorada en las tres áreas fue adaptarse a diferentes situaciones. Mientras que aplicar recursos didácticos diversos en servicios de alimentación, es la menos ponderada por los estudiantes debido a la estructura sistematizada y rutinaria, de los mismos.

Casi la totalidad de los/las estudiantes valoran su PP como muy buena o buena destacando los aprendizajes, la experiencia vivida y las oportunidades otorgadas.

Asimismo, el vínculo con las/los tutores/as destaca la importancia de ambientes formativos que propicien la autonomía y el desarrollo de los futuros profesionales.

La aplicación del cuestionario de autoevaluación permitió relevar información, opiniones, fortalezas y debilidades de las diversas instituciones, que posibilitan repensar la asignatura, e impulsar la misma a través del diseño y aplicación de acciones programadas e interdisciplinarias, en todas las áreas de práctica profesional. Se intenta así, potenciar las competencias y áreas profesionales del Licenciado en Nutrición, durante el trayecto educativo.

## Referencias bibliográficas

- Bordás, M. I. y Cabrera, F. (2001). Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso. *Rev Española de Pedagogía*, 4988(1), 218-25.
- Cano González, R. (2009). Tutoría universitaria y aprendizaje por competencias. ¿Cómo lograrlo? REIFOP, 12(1), 181-204. Recuperado el 09 de enero de 2019, de <https://www.aufop.com/aufop/home/>
- Cedeño Sánchez, L. y Santos Naranjo, J. (2017). La práctica pre-profesional: vía para la formación profesional integral desde sus incidencias en la investigación. *Revista Universidad y Sociedad*, 9(3), 109-114.
- Costa, M. G. (2019). Las Prácticas Profesionales Supervisadas de la Licenciatura en Nutrición. La experiencia desde el punto de vista de los estudiantes. *Ciencia, Docencia y Tecnología Suplemento*, 9(9), 178-19.
- De la Orden, A. (1995). Innovación e investigación en el ámbito educativo. *Bordón*, 47(2), 135-142.
- del Campo, M. L., Martinich, E. M., Navarro, A. y Alzate, T. (2017). El nutricionista educador: Concepciones de estudiantes de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. *Universidad y Salud*, 19(2), 215-225. doi: <http://dx.doi.org/10.22267/rus.171902.84>
- Díaz Valdés, L. y Pérez García, L. (2017). La evaluación de la competencia didáctica en el ámbito de la Educación Médica. *Gaceta Médica Espirituana*, 1, 10-15.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Iberoamericana de Educación*, 1-19.
- Gutiérrez Fuentes, J. (2015). Competencias transversales en el grado de Medicina. *Educ Med.*, 16(1), 6-12.
- Labraña, A.; Durán, E. y Soto, D. (2005). Competencias del nutricionista en el ámbito de atención primaria de salud. *Revista Chilena de Nutrición*, 32(3), 239-246. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182005000300009>
- Lema, S. y Graciano, A. (2012). Evaluación de las Prácticas Pre-profesionales de una Escuela de Nutrición: la perspectiva de los estudiantes. *Revista Argentina de Educación Médica*, 5(1), 3-9.

- Lucarelli, E.; Finkelstein, C., y Calvo, G. (25-27 de octubre de 2017). Jornadas de Investigación en Educación Superior. *Prácticas Profesionales Alternativas en el campo de la nutrición*. Montevideo.
- Pinilla, A. E. (2008). Hacia el nuevo paradigma de la autoevaluación: el mejoramiento social. En Madiedo N; Pinilla AE; Sánchez J, *Reflex edu univer II Eval*. (2ª ed., págs. 163-72.). Bogotá: Editorial Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia.
- Ravelli, S.; Avila, O.; Domínguez Castiñeiras, J. M. y Falicoff, C. B. (2018). Actas de los 28º Encuentros de Didáctica de las Ciencias Experimentales . *Expectativas y percepciones respecto al empleo de recursos didácticos en Práctica profesional de la Licenciatura en Nutrición* (pág. 39). A Coruña: Universidades de Coruña. doi: <https://doi.org/spudc.9788497496896>
- Sanjuan-Quiles, A.; Martínez-Riera, J. R. (2008). Nuevo enfoque en el proceso de enseñanza-aprendizaje para la interrelación de conocimientos y formación de clínica/comunitaria. *Invest Educ Enfermer.*, 26(2), 150-159.
- Vaillant, D.; Marcelo, C. (2001). *Las tareas del formador*. Málaga: Aljibe.
- Vallejo López, A.; Daher Nader, J. y Rincón Rios, T. (2020). Investigación y creatividad para el desarrollo de competencias científicas en estudiantes universitarios de la salud. *Educación Médica Superior*, 34(3), e1606. Recuperado el 1 de diciembre de 2020
- Villagrán, E.; Burgos, M. y Valdiviezo, M. (2017). El taller evaluador como instancia de integración de competencias profesionales. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud*, 1(9), 4-10.
- Zabalza, M. A. (2001). Evaluación, Formación e Innovación en la Universidad. El triángulo estratégico de la calidad. Formación y desarrollo profesional del profesorado universitario. *Actas X Congreso Nacional de Modelos de Investigación*. (págs. 260-283.). A Coruña: Educativa AIDIPE.